

LA ILUSTRACION MUSICAL.

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona á domicilio. 5 Ptas. Año.
En el resto de España, id. 6 » »
Paises de La Union postal, id. 8 » »
Número suelto 10 Cént. de peseta,

Año I. — N. 8. — 26 Mayo 1883.

GUILLERMO PARERA, Librero
6, Pino, 6,
BARCELONA.

Modo de suscribirse:

Remitiendo sellos de franqueo ó libranza del Giro Mútuo, al librero, G. Parera 6, Pino, 6. Barcelona.

Se publica en Barcelona todos los sábados.

Magdalena Mariani Masi.

EN la temporada de otoño del año 1872, el público de Milan acudia numeroso al teatro de la Scala con motivo de la representacion de la ópera *Freischütz* de Weber, cuyo papel de Agata interpretaba la señora Mariani.

El público de la Scala suele ser imparcial en tributar aplausos al verdadero mérito, como tambien es severo cuando la ocasion lo exige, y el artista que se expone á su juicio, no las tiene todas consigo en su primera representacion. Cuando se trata de una cantante nueva, ó á quien solo conoce de fama, se muestra con ella reservado hasta juzgar por sí mismo de la veracidad de su reputacion; así lo ha hecho hasta con la misma Patti.

Expuesto lo que antecede, el lector comprenderá como la Sra. Mariani al pisar por primera vez aquel escenario, no tuviese toda la tranquilidad que hubiera deseado.

Añádase á esto la monotonía de que adolece el papel de Agata en la ópera *Freischütz*, particularmente en la *preghiera* del acto segundo.—

Todas circunstancias atenuantes pero á las que el público hace el sordo. Fué pues una verdadera batalla que debió sostener la señora Mariani. La verdad es que supo imprimir á la parte, de suyo tan monótona, una interpretacion verdaderamente notable.

El sentimiento, la pasion de un drama de situaciones acentuadas es lo que necesita la Mariani, y nuestro retrato la presenta en la parte de protagonista de la *Gioconda* del ilustre Maestro Ponchielli, parte que ofrece á una artista de tanto valer, campo inmenso para os-



MAGDALENA MARIANI MASI

tentar sus relevantes dotes, como lo probó en la Scala hace unos cuatro años reportando un señalado triunfo, mayor aún del que obtuviera en *Frischütz* y tambien en la *Giulietta e Romeo*.—

Magdalena Mariani Masi nació en Florencia por el año de 1850.—

Su padre Fernando, le hizo, desde la edad de 9 á 16 años, frecuentar el conservatorio de aquella ciudad, en donde la jóven Magdalena obtuvo una medalla por lo bien que cantó un solfeo. Fueron maestros de la inteligente niña en solfeo, canto y piano, respectivamente, los señores Gerumia Sbalzi, Emilio Bianchi y Alessandro Biagi.

Después de haber conquistado en dicho instituto musical el diploma de Maestra de piano, pasó á Viena, en cuyo Conservatorio se perfeccionó en el canto bajo la direccion del célebre profesor Ullmanz. Permaneció allí dos años, para regresar á Florencia enriquecida con los tesoros de que le fué pródigo el arte cual hija predilecta.

Su *debuto* tuvo lugar en 1871, en el teatro Rossini de Florencia, con la ópera *Il Birrajo di Prestors* y fué digno principio de brillante carrera.

De triunfo en triunfo, la vemos luego en los teatros Argentina y Apolo de Roma, y en el Príncipe Humberto y Pagliano de Florencia.

Las ciudades de Foligno, Venecia, Milan, Nápoles, Varsavia, etc., tuvieron á su vez ocasion de corroborar la opinion ya emitida por el público de los otros respecto del mérito de la egrégia artista cantante.

Ultimamente la tuvimos en esta ciudad y nos hizo conocer la *Gioconda*, en cuya parte no conoce rival y nuestro público supo

apreciarla en lo mucho que vale, pero el beaterío cada día creciente de nuestra Sociedad, que brillaba por su ausencia en el vasto teatro so pretexto de estar en cuaresma, impidió que tanto la artista como la magnífica ópera llamasen completamente la atención en Barcelona, como lo hubieran hecho en otra temporada.—

APROPÓSITO DEL LICEO

Con este epígrafe leímos en uno de los pasados números de este periódico, un articulo que nos pareció salido de nuestra pluma, tan y tan acordes se hallaban las ideas en él apuntadas con las que en nuestra humilde cabeza tienen, desde largo tiempo asiento, llamándonos sobre todo la atención por su oportunidad en los presentes momentos, las referentes á organización de las masas de orquesta y coros del gran Teatro, hasta el punto de no poder resistir á la tentación de echar nuestro cuarto á espadas en este asunto.

Que el poder disponer el Liceo de una masa instrumental y otra coral organizadas y propias sería el *desideratum* de los amantes del arte lírico que cuenta Barcelona, no hay para que entretenerse en demostrarlo, pero ¿es esto posible? ¿es factible? ¿puede convertirse en realidad este sueño? Que en efecto es posible, factible y realizable es lo que nos proponemos demostrar, señalando los medios que para ello deberían emplear, bien distintos por cierto de los rutinarios procedimientos que vienen adoptando todas las empresas. Empecemos, pues por algo hay que empezar, por el examen del sistema actualmente seguido por las empresas para agenciarse el coro que necesita.

El primer paso de la empresa consiste en buscar y contratar un Maestro de coros más ó menos inteligente, más ó menos práctico, para encargarle la formación y organización del coro, y este Maestro busca y contrata en calidad de coristas á Pedro, Juan y Diego, todos muy inteligentes, muy músicos, leen las notas del pentagrama con mayor rapidez y facilidad que un Relator de Audiencia los autos de que da cuenta, y poseen unas voces potentes, brillantes, estupendas. Reconozcamos á esos señores coristas todas estas recomendables cualidades: ¿y qué tenemos con esto? Tenemos simplemente buenos *canónigos* y *mal cabildo*, ó haciendo gráfica aplicación del adagio tenemos buenos coristas y mala masa coral. En efecto, el tenor Pedro es joven, educado muy á la moderna (musicalmente hablando) y lee la música tal como se halla escrita, ó sea llamando á las notas por su nombre y atendiendo á los accidentes, mientras que el bajo Diego, que en el teatro canta de esa voz por la noche, pero por las mañanas ejerce de tenor de capilla, es partidario acérrimo del *ancien regime* y lee fingiendo llave para que toda la música resulte al fono de *do* y pueda suprimir accidentes, y el barítono Juan, que es además profesor de contrabajo de cierta orquesta (vulgo murga) que hace sus campañas en los *envelats* de los pueblos de quinto ó sexto orden, deseoso de con-

ciliar como *Ticho-Brahe* dos sistemas opuestos, solfea fingiendo llave cuando canta, y sin fingirla cuando toca el contrabajo, siendo lo más especial del caso, que aunque le maten no sabe tocar el contrabajo *fingiendo* (esto lo comprendemos) y al contrario se equivoca si intenta cantar sin fingir (esto no lo comprendemos tanto ni nos lo sabemos explicar, pero es así). En cuanto á educación de la voz prescindamos de esos defectillos tan comunes como *engolar*, lo cual hace Juan á las mil maravillas, timbre ó apoyo nasal, vicio que ha adquirido Pedro, gracias á su costumbre de colocarse los quevedos en la punta de la nariz apretando y comprimiendo más de lo regular las ventanillas, pues todo eso es *pecatta minuta* y pasemos á lo gordo, á la escuela de canto ó estilo ó manera de cantar, llámese como se quiera. En este punto nos hallamos en plena Babel: cada cual *toma aliento* donde mejor le acomoda, uno tiene la costumbre de atacar cada nota con voz entera y dejarla caer á la mitad de su valor ó duración; otro, al contrario, toma las notas pianito para irles dando *expansion*; este canta de modo que cada sonido parece un martillazo por lo seco, áun en los pasajes *ligados*; aquel liga, que digo liga, arrastra hasta en los *martellatos*; estotro tiene la costumbre de ligar las notas al pasar de una aguda á una grave; el de más allá al revés, tiene la precaución de dar *portamento* al pasar de la cuerda grave á la aguda..... corramos un velo sobre este nuevo Agramante y veamos sus consecuencias.

Ya está el teatro en marcha, ya se inauguró la temporada con *Rigoletto*, al que sigue el *Trovador* ó la *Favorita*, óperas de repertorio de todos los señores coristas. ¿Qué tal el coro? Muy bien, todos los susodichos coristas conocían la ópera, durmiendo la cantarian, no se ofrecen dificultades y todo marcha á pedir de boca; tan solo es de notar que cuarenta coristas buenos (individualmente) producen el propio efecto que diez malos, pero ¿qué importa? Se sale del paso con un par de ensayos y esto es lo importante. ¿Qué partituras van ahora? *Guillermo Tell*, *Africana*, *Hugonotes*..... aquí empezó Cristo á padecer. Pedro conoce y ha cantado «Guillermo» pero Juan y Dieguito no han visto en su vida uno solo de sus compases; en cambio para estos son familiares las otras dos partituras y desconocida la primera. Hay que echarse á estudiar y á ensayar, y el Maestro se vé en sus apuros para hacer leer sus *particellas* á aquellos músicos que leen tanto, pues como uno finge, otro no, y otro finge *in partibus*, el pobre Maestro antes que corregir al que equivoca una entonación, ha de calcular el nombre de la nota que ha de indicar para no equivocarse él igualmente, y en estos y otros detalles que me callo para no cansar al paciente lector, se pasan dos meses en hacer mal lo que en ocho días puede hacerse bien, y se sale del paso como se puede haciendo las *supresiones de costumbre* que dejan la partitura como nueva, y en guisa que ni su mismo padre (léase autor) la conocería.

Esto es lo que está sucediendo en las masas corales de nuestros teatros, y al que le parezca exagerada la pintura que hacemos de nuestros coristas, puede dirigirse al que estas líneas escribe por

conducto del Sr. Director de este periódico, y le dirá al oído los nombres propios de una veintena de aquéllos, cuando menos, que se hallan en alguna de las condiciones que hemos dicho, ó con más propiedad hemos fotografiado. A buen seguro que más de una docena de coristas se creerán aludidos y retratados si por acaso leen estos renglones. No hay exageración de ninguna clase en esta pintura, es la verdad, es el *natural* en su mayor grado de realismo.

¿Qué hacer para acabar de una vez con tanto desorden en bien y decoro del Arte?

Otro día trataremos de indicarlo, pues falta ya espacio hoy.

J. M. P.

Barcelona 19 Mayo 1883.

EL PIROFONO.

El *Pirofono* ha recibido recientemente una modificación importante, que hace de él un instrumento aún más extraordinario. Los movimientos que por medio de un teclado se comunican á las llamas, se pueden transmitir fácilmente por medio de la electricidad, y como en este caso no importa la distancia á que se encuentren las llamas del teclado, resulta así que pueden ser colocadas en sitios diferentemente lejanos. De este modo el músico podrá mover las teclas de un piano mudo y las llamas producir lejanamente, como por encanto los sonidos correspondientes. La distribución de la electricidad por medio de hilos puede hacer aún más maravilloso el aparato, puesto que, pudiendo el mismo teclado estar puesto en comunicación con diferentes *Pirofonos*, todos estos podrán tocar al mismo tiempo en los distintos lugares en que se hallen colocados. Hé aquí pues científicamente realizadas las maravillas de las *Mil y unas noches*. Imaginaos, por ejemplo, un palacio en cuyos candelabros de la escalinata, las llamas del salón y hasta las de los gabinetes más remotos tengan un mecanismo fónico especial puesto en comunicación por medio de hilos eléctricos, con un teclado; y así en momentos determinados, se podrán oír acordes magestuosos ó melodías delicadas, segun sean las dimensiones de las llamas, de los tubos y de las piezas de música que se ejecuten.

¿No será este el palacio de las Hadas?

NUESTRA HOJA DE MÚSICA

MINUETTO de L. Boccherini.

Luis Boccherini, nació en Suecia en el año de 1740 y murió en 1806; escribió cuartetos y quintetos dignos de un Haydn.

El célebre minuetto, en *La mayor*, bastó para dar á conocer al público filarmónico de todos los países, el nombre y valor artístico del célebre compositor. En otra ocasión lo publicaremos. Entretanto hoy, damos á nuestros lectores otro minuetto del mismo autor, extractado de un quinteto, página de música muy recomendable por su sencillez, elegancia y belleza.

Romanza «COSI' M' AMAVI», para canto y piano por G. Andreoli.

Guillermo Andreoli, uno de los más aventajados discípulos del Conservatorio de Milan y autor de la recomendable romanza que ofrecemos á nuestros lectores en el presente número, pertenece á aquella familia que dió el célebre y malogrado pianista Guillermo y el muy conocido profesor viviente Carlos Andreoli.

A pesar de sus pocos años es ya favorablemente conocido en el mundo musical por una *Overture*, un *Requiem* y un *Diez Trae* que se ejecutaron el año pasado en los experimentos finales del año escolástico, en aquel Conservatorio, con general aplauso.

REVISTAS TEATRALES

Toca á su término la temporada teatral del Liceo y del Principal,—y ambos cierran sus puertas con honra del arte respectivo.—Rovira traslada su compañía á la Corte con objeto de divertir á SS. MM. portuguesas, y algun tanto á los madrileños, puesto que tenemos entendido que piensa dar seis funciones.

Buenos recuerdos conservaremos de la última campaña que nos ha deleitado oyendo al incomparable Masini, á la simpática Teodorini y á otros artistas de mérito poco común y tambien la colosal obra de Wagner, tan admirablemente concertada. El infatigable Goula hizo muy bien en elegirla para su beneficio, nó por el lucro material que tal beneficio pudiese reportarle, sino por la importancia musical de la obra—que salió si cabe, aún mejor que en las anteriores representaciones.—Muchos y buenos presentes recibió de sus amigos y admiradores el simpático Maestro, y no los enumeramos por haberlo hecho ya á su debido tiempo la prensa cotidiana. Nosotros, aunque tarde, le mandamos nuestra enhorabuena, como tambien la mandamos á Masini y á todos sus compañeros de arte y gloria, deseando que se repita su visita á Barcelona.

En el mismo teatro se produjo el jóven pianista señor Albeniz, á quien desde hoy llamaremos el *pianista de acero*, tal es la fuerza y resistencia de sus dedos.

Con gusto consignamos el triunfo que alcanzó y mereció por lo bien que tocó todas las piezas del programa, y en cuanto á limpieza de ejecucion y agilidad hay pocos que le iguallen.

Tambien el capitán (de reemplazo) Mr. Voyer, ha dado el suyo, al que no asistimos porque ya le habíamos oído en otra ocasion.

El señor Mario debería convencerse por la experiencia, de que puede aplicarse tambien á la dramática el dicho de Verdi: *Volvamos á lo antiguo*, al ver que cuando anuncia alguna obra del inmortal Breton de los Herrerros se le llena el teatro, no solo, si que tambien el público pasa un rato delicioso; por ejemplo en la funcion á beneficio de la adorable señora Tubau, la que, con el indicado señor Mario, exhumaron el *Novio á pedir de boca* de un modo tan admirable, que la funcion pareció corta. Cuando se posee un repertorio español, tan rico y superior y quedan aún algunos actores como los citados, capaces de interpretarle, ¿no es una lástima que se recurra á las bufona-

rias francesas, sin piés ni cabeza, ni moralidad, del género del *Bebé*, *Tête de Linotte* y otras? Dése al público lo bueno, bien desempeñado, y el público se encargará de tomarlo y saborearlo como merece, que no ha desaparecido aún de él el sentido común y la inteligencia.

Sentimos en el alma la marcha de tan excelente compañía, y confiamos en que será por poco tiempo; por lo que le mandamos un cordial *Hasta mas ver*.

—Vallesi se está ya calzando las botas para marcharse á Italia á formar sus compañías de verano, que han de actuar en el afortunado Buen Retiro.

—El Circo Alegría empieza á sacar partido de los calores que se nos han echado encima, llamando á sí á la buena sociedad. El señor Alegría ha sabido captarse las simpatías generales por el buen gusto y desprendimiento en la eleccion de sus artistas y de los espectáculos que presenta, sin reparar en sacrificios pecuniarios para procurarse las primeras notabilidades del género, y la verdad es que en el Circo, que ha sufrido grandes mejoras este año, se pasa la noche muy á gusto.

En este momento salimos del Liceo en que ha tenido lugar la única representación del *Barbero de Sevilla* para beneficio de Masini y despedida de la compañía. Pocas veces hemos visto un lleno tan completo y compadecemos á los apasionados de las altas regiones que al fin de la funcion debian estar derretidos, tal era el calor que reinaba en el local. Calcúlese la cosecha de Rovira en esta noche á 20 rs. y fuera de abono.—

Tocante á la ejecucion de la ópera sentimos no poder decir todo lo bien que deseáramos por no encontrarse casi ninguno de los artistas en su puesto, excepto el bufo Sr. Fiorini. El barítono Carpi con sus enormes bigotazos (y gracias que no llevaba toda la barba como D. Basilio, y que es moda) fué un Figaro bastante inferior á muchos de los que hemos oído en Barcelona y bien se habrá apercibido de ello por la ausencia de aplausos.—Masini está mejor en el género dramático, y lo mismo la Theodorini.

En un intermedio, Masini cantó con mucha gracia un Stornello, creemos de Tosti, que tuvo que repetir; entónces cayeron á sus piés multitud de ramilletes que parecian flores, y tres ó cuatro adanes de criados sacaron no sabemos qué regalos, entre los cuales un prosaico cesto compuesto de frutas miserabilísimas.

Hemos oído decir que el célebre tenor estaba muy disgustado, en su camarino, protestando de no querer volver á Barcelona y tratando de ingrato al público. Nosotros casi no lo queríamos creer, puesto que si media docena de individuos se han permitido desaprobár, no vemos una razon para que tenga que darse á todo un público, que tantas y tantas pruebas le tiene dadas de aprecio y admiración, el epíteto de ingrato, y una prueba de ello es la concurrencia tan numerosa y tan á caro precio que ha asistido á oírle.

Tranquílcese el amigo Masini, y convénzase de lo mucho que aquí se le quiere, y del deseo de volverle á oír que todas las personas sensatas abrigamos.

La orquesta, generalmente acompañó muy bien, y merece especial mención la ejecucion esquisita de la sinfonía del

maestro Carnicer, que ha sido una verdadera miniatura. Lástima que no se ha oído con mucha atencion, por ser la hora en que van entrando los concurrentes que tienen la costumbre de cenar ántes de ir al teatro, y que por consiguiente llegan siempre al segundo acto.—P.

LA CORNETA DE LLAVES

por D. Pedro Antonio de Alarcón (1)
de la Real Academia española.

Querer es poder

I.

Don Basilio, ¡toque V. la corneta, y bailaremos!—Debajo de estos árboles no hace calor.

—Sí, sí..., D. Basilio: ¡toque V. la corneta de llaves!

—¡Traedle á D. Basilio la corneta en que se está enseñando Joaquín!

—¡Poco vale!...—¡La tocará V., D. Basilio.

—¡Nó!

—¿Cómo que nó?

—¡Que nó!

—¡Por qué?

—Porque nó sé.

—¡Que nó sabe!...—¡Habrás hipócrita igual!

—Sin duda quiere que le regalemos el oído...

—¡Vamos! ¡ya sabemos que ha sido V. músico mayor de infantería!...

—Y que nadie ha tocado la corneta de llaves como V...

—Y que lo oyeron en Palacio... en tiempos de Espartero...

—Y que tiene V. una pension...

—¡Vaya, D. Basilio! ¡Apíadese V!

—Pues, señor... ¡Es verdad! He tocado la corneta de llaves: he sido una... una *especialidad*, como dicen Vds. ahora...; pero tambien es cierto que hace doce años regalé mi corneta á un pobre músico licenciado, y que desde entónces no he vuelto... ni á tarrear.

—¡Qué lástima!

—¡Otro Rossini!

—¡Oh, pues lo que es esta tarde, ha de tocar V!...

—Aquí, en el campo, todo es permitido...

—¡Recuerde V. que es mi día, papá abuelo!...

—¡Vival! ¡Vival! ¡Ya está aquí la corneta!

—Sí, ¡que toque!

—Un wals...

—No... ¡una polka!...

—¡Polka!... ¡Quita allá!—¡Un fandango!

—Sí... Sí... ¡fandango! ¡Baile nacional!

—Lo siento mucho, hijos míos; no me es posible tocar...

—¡Usted, tan amable!...

—Tan complaciente...

—¡Se lo suplica á V. su nietecito!...

—Y su sobrina...

—¡Dejadme, por Dios!—He dicho que no toco.

—¿Por qué?

—Porque no me acuerdo; y porque, además, he jurado no volver á aprender...

—¿A quién se lo ha jurado?

—¡A mí mismo, á un muerto, y á tu pobre madre, hija mía!

(1) Obras completas de este autor. En la librería de Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.

Todos los semblantes se entristecieron súbitamente al escuchar estas palabras.

—¡Oh!... ¡Si supierais á qué costa aprendí á tocar la corneta!...—añadió el viejo.

—¡La historia! ¡La historia! (exclamaron los jóvenes.) Contadnos esa historia.

—En efecto... (dijo D. Basilio).—Es toda una historia. Escuchadla, y vosotros juzgaréis si puedo ó no puedo tocar la corneta...

Y, sentándose bajo un árbol, rodeado de unos curiosos y afables adolescentes, contó la historia de sus lecciones de música.

No de otro modo, *Mazzeppa*, el heroe de Byron, contó una noche á Carlos XII, debajo de otro árbol, la terrible historia de sus lecciones de equitación.

Oigamos á D. Basilio.

(Se continuará).

NOTAS VARIAS

Un artista estaba debiendo varios meses de alquiler á su casero.

Este le dijo: Para que vea V. como soy bueno y conozco sus apuros, reduciré á V. á la mitad su deuda.

—Nunca se dirá que soy ménos generoso que V., respondió con dignidad el artista; puesto que V. renuncia á la primera de su crédito, yo renuncio también á la segunda.

La mordacidad de Rossini era proverbial. Se le atribuyen muchas pullas; (muchas más de las que realmente dijo). Entre ellas merece mencion la siguiente:

Un compositor le presentó una vez una composición para que la examinase.

Después de algunos días volvió y Rossini le dijo:

—Tengo el gusto de decirle que en su composición se encuentran cosas bellas y cosas buenas: lástima que las nuevas no sean bellas y que las bellas no sean nuevas.

Un marido poco galante decía:

—Con razon se critica la terquedad de las mujeres.... He sudado la gota gorda para lograr que mi mujer entrara en sus treinta años de edad, y ahora que está en ellos no quiere salir de ellos por ningún estilo.

Una señora, conocida por sus distracciones, encontró á una amiga suya afilida y vestida de luto con un envoltorio hasta los pies, según la moda de Barcelona.

—¿Acaso te ha sucedido alguna desgracia?

—Ya lo creo; hace dos días que perdí á mi pobre marido.

—Lo siento en el alma, y dime, ¿no tenias más que aquel?

El presidente de un tribunal proclamó inocente á un individuo de la acusación de hurto de un reloj y le puso en libertad.

El acusado dirigiéndose al oído de su

defensor: Señor defensor, ¿puedo ahora usar libremente el reloj?

En un periódico inglés leímos el siguiente anuncio: «Se vende una mona, un gato y un papagayo.—Dirigirse al Sr. B. Davids, el cual se desprende de esos bichos no necesitando por razon de haberse casado.»

Recibimos la importante publicación musical del editor D. Jaime Seix, dirigida por el distinguido maestro D. Felipe Pedrell, y nos gloriamos en consignar que es lo más notable en su género en España por su lujo y variedad en los artículos y música que encierra.

Nos hemos procurado un vocabulario portugués para poder admirar con más acierto á la célebre compañía portuguesa que en breve actuará en el elegante teatro del señor Arnús, por cuenta del diligente señor Bernis.—A los portugueses pues....

Ha gustado mucho en Madrid una *misá* dedicada al cardenal Moreno y ejecutada la noche del sábado 13, en Nuestra Señora de Gracia, por la orquesta dirigida por el inteligente maestro Ovejero. Solo compadecemos al pobre cura que tuvo que pasarse todo el día y parte de la noche en ayunas...

La célebre pianista *Cognetti*, ha sido escriturada para America, por Strakosch.

En Padova se representará el año próximo una ópera nueva, titulada: *Ettore Fieramosca*, del maestro Benacchia.

De los periódicos de la Corte se desprende que á la segunda representación de *Traviata*, en el *Príncipe Alfonso*, se vendieron 32 entradas! y no llegaron á 50 á la segunda del *Rigoletto*, y esto que con el calor que hace se ofrece en cada una de ellas un *sorbete-primadonna* al público.

¡Pobre amigo de las Rivas esta vez!

La casa editorial Lucca, de Milan, impidió que la compañía del señor Neumann diera la *Tetralogía* de Wagner en el Teatro dal Verme, en uso de su derecho, y para evitar un desastre.

Librería de G. Parera, 6, PINO, 6, Barcelona.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

Se ha puesto á la venta esta interesante novela realista, formando un abultado tomo de 530 páginas; su precio, 5 pesetas.

Se remite á provincias contra envío de su importe en sellos de franqueo.

ÓPERAS COMPLETAS PARA PIANO

á 6 reales cada una.

- Auber D. La muta di Portici (8).
- Beethoven L. Fidelio (14).
- Bellini V. Norma (3).
- La onnambula (7).
- La Straniera (16).
- Il Pirata (22).
- Beatrice di Tenda (27).
- Capuleti e Montecchi (30).
- Boieldieu A. La dama blanca (17).
- Cherubini L. Le due giornate (34).
- Cimarosa D. Le astuzie femminili (11).
- Donizetti G. L' elisir d' amore (4).
- Lucrezia Borgia (10).
- La Regina di Golconda (24).
- Gluck C. Ifigenia in Aulide (25).
- Armida (19).
- Hérold F. Il Prato degli Scrivani (21).
- Mercadante S. Elisa e Claudio (9).
- Meyerbeer G. Roberto il Diavolo (2).
- Mozart W. Il Flauto magico (23).
- Cossi fan tutte (33).
- Paisiello G. Nina pazza per amore (32).
- Il barbiere di Siviglia (36).
- Ricci L. Chiara di Rosenberg (18).
- Rossini G. Il Barbiere di Siviglia (1).
- Semiramide (12).
- La Gazza Ladra (13).
- L' Italiana in Algeri (15).
- Orello (19).
- Matilde di Shabran (20).
- La Donna del Lago (8).
- La Cenerentola (35).
- Spontini G. La Vestale (5).
- Von Weber C. M. Oberon (26).
- Il Franco Cacciatore (*Der Freyschütz*) (31).

Para obtener cualquiera de estas óperas enviar su importe en sellos de franqueo ó libranza del Giro Mútuo, al librero G. Parera, 6 Pino, 6, Barcelona, quien las envía á correo seguido, bien empaquetaditas y francas de porte.

La caricatura del día.



Vallessi.

Empresario de teatros, periodista con agencia y padre de familia.